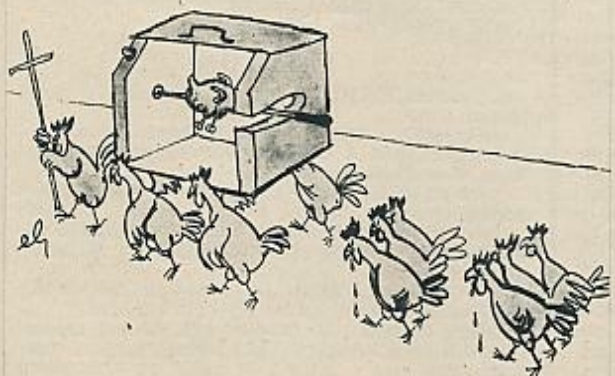


HOLZ



CELTIBERIA SHOW



DAR LA SANGRE POR LA EMPRESA

El «ABC» de Sevilla publica esta fotografía, en la que se recoge «el gesto digno de imitación» de unas empleadas de Galerías Preciados que no han dudado en dar su sangre para dejar en buen lugar el nombre de la organización en que trabajan. Es lo que podríamos llamar «dar la sangre por la empresa».

QUE DIOS SE LO AUMENTE

El otro día, en el programa "Las diez de últimas", el locutor José Luis Pécker contó que había una señora de Bilbao, la viuda de Ibarra, que había ofrecido cien mil pesetas (Pécker dice siempre: "¡Cien mil pesetas!") a la señorita María del Saliente en caso de que fuera eliminada del concurso. Luego resultó que María del Saliente pasó a la final, que perdió a la otra semana frente al bedel-catedrático-especialista en pájaros, don Secundino Gallego, y, por lo tanto, tenía derecho a doscientas cincuenta mil pesetas. La oferta de la viuda de Ibarra quedaba sin efecto, pero entonces la viuda, para que se vea lo caritativas que son las

viudas de Bilbao, ofreció mandar no esas cien mil pesetas, sino quinientas mil pesetas (Pécker dijo: "¡Quinientas mil pesetas!") a no sé qué centro de subnormales. Cuando Pécker dio la noticia de la entrega de las quinientas mil pesetas, se emocionó visiblemente con la caridad de la viuda de Ibarra. Ahucó la voz, como él suele hacer, y dijo muy caballero: "Señora, en Castilla se dice en estos casos: 'Que Dios se lo pague'. Pero en Andalucía se suele decir: 'Que Dios se lo aumente'". Y repitió entusiasmadamente: "¡¡Que Dios se lo aumente a usted, señora!!!".



CURTIDOS CURTO

Me envía un lector de Extremadura esta curiosa fotografía del letrero colgado a la puerta de un honrado curtidor de la villa de Plasencia.